

## Evolución demográfica del Valle de Roncal de 1788 - 1816

El valle de Roncal, situado en la zona más oriental de la Montaña navarra, haciendo frontera con Aragón, discurre paralelo a otros valles pirenaicos como Salazar, Aézcoa, cada vez más húmedos y templados a medida que nos aproximamos al País Vasco. De población diseminada, sus habitantes se agrupan en siete villas (Burgui, Garde, Vidángoz, Urzainqui, Roncal, Isaba y Uztárroz) que arrojaban un total de 3.325 almas en el año 1797. Su medio de vida se basa fundamentalmente en la simbiosis que se establece entre la ganadería y la agricultura, además de otros recursos como la explotación forestal y la fabricación de productos lácteos, con una escasa rentabilidad de los cereales.

La elección del valle está en función a su fuerte beligerancia frente al francés, durante la Guerra de la Independencia, al tiempo que cabría preguntarse hasta qué punto estas campañas bélicas pudieron tener incidencia en su evolución demográfica.

Por tanto, parece obligado realizar una breve reseña de los acontecimientos más notables acaecidos durante la dominación o penetración de los franceses.

Su alejamiento de los puntos vitales de la ocupación francesa le permitió adoptar una actitud de rebeldía, primeramente en 1809, al levantarse en armas contra sus invasores, y en los años siguientes prestando un incondicional apoyo a las partidas de voluntarios.

Los primeros alzamientos tuvieron lugar en la primavera de 1809, al tener noticias los franceses de la liberación de unos oficiales españoles (entre ellos Renovales) por pastores roncaleses. Con el fin de castigar su acción, los franceses enviaron desde Pamplona un destacamento de 600 granaderos y cazadores al mando de Puisalis. Informado Renovales organizó la defensa del valle, que acabó en un verdadero éxito, destruyeron totalmente a los franceses, quedando muy pocos supervivientes. Tal situación trajo consigo, por una parte la sublevación total de los roncaleses, y por otra nuevas acciones represivas llevadas a cabo por los invasores para reducir a los rebeldes. Estos sangrientos enfrentamientos terminaron al final del verano con la capitulación del valle. Capitulación ciertamente honrosa, a juzgar por sus

premisas más importantes, esto es, la de respetar la vida de las roncaleses y las haciendas de sus habitantes.

## 1. LAS FUENTES

### a) El censo de Floridablanca

El recuento mandado levantar por Floridablanca en 1787 afectó también a Navarra, partiendo la orden de ejecución del virrey de este Reino. Su interés radica en ser el primer censo navarro de individuos, abandonándose el tradicional cómputo a través de fuegos. Esta vez no fue la Iglesia la encargada de recoger los datos, sino los intendentes de las distintas provincias. La cifra que arroja el censo, 10.409.870 habitantes para toda España, es muy posible que peque por defecto, advertencia hecha ya por los rectores del censo en sus prolegómenos. No obstante Pierre Villar considera que es el censo más fiable del siglo XVIII<sup>1</sup>, mientras que otros historiadores, entre ellos Fernández Pinedo ponen de relieve que tal aseveración se ha hecho sin muchas pruebas<sup>2</sup>.

Para nosotros el primordial problema consiste en que para el valle de Roncal no se conoce el recuento, de ahí que tengamos que basarnos en los censos de 1796 y 1797.

### b) El censo de 1796

En 1796 las Cortes de Navarra mandaron elaborar un censo de población cuyo cuestionario era semejante al de Floridablanca. Las autoridades municipales (alcaldes y regidores) remitieron los datos a la Diputación del Reino entre febrero y marzo de 1796<sup>3</sup>.

En el año 1797 Godoy ordenó levantar un nuevo censo de alcance nacional. En Navarra al haberse efectuado un empadronamiento el año anterior, con el fin de no molestar nuevamente a las localidades que habían aportado con anterioridad los datos exigidos, se consideró como válido el censo de 1796, a pesar de que el interrogatorio era diferente<sup>4</sup>. El valle de Roncal, no obstante, respondió a los dos cuestionarios<sup>4 bis</sup>.

Dado que no disponemos de datos para el valle de Roncal, concretamente en lo que al censo de Floridablanca se refiere, resulta un tanto com-

1 VILAR, P.: *La Catalogne dans l'Espagne moderne*. París, 1962, t. II, pp. 29-31.

2 FERNÁNDEZ PINEDO: *Crecimiento económico y transformaciones sociales del País Vasco. 1100-1850*. Madrid, 1974, Siglo XXI Editores, p. 81.

3 A.G.N. Estadística, leg. 26, c. 18.

4 A.G.N. Estadística, leg. 49, c. 12.

4 bis A.G.N. leg. 27, c. 4.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

prometido evaluar la población del valle y conocer la tendencia y cambios sufridos en su demografía. Sin embargo podemos consignar que en la Merindad de Sangüesa, donde se encuentra enclavado el citado valle, en un elevado número de villas y valles se observa un descenso demográfico entre 1787 y 1796<sup>5</sup>.

En 1796 el valle nos informará, al enviar a Pamplona los impresos sobre su población debidamente cumplimentados, de que en la Guerra contra la Convención sufrió pérdidas económicas considerables, al verse invadido por los franceses. Destaca sobremedida la ruina de la villa de Isaba tras su incendio, así como varias ventas de esta localidad, bordas y ganados que fueron víctimas, cuando no del pasto de las llamas, de las requisas y exigencias de los invasores<sup>6</sup>.

### c) El censo de Godoy

Mandado confeccionar por este ministro de Carlos IV en 1797. Sus resultados suscitan crecidas reticencias, a juzgar por las críticas llevadas a cabo por los especialistas sobre estos temas. Para toda España el crecimiento demográfico fue de 273.071 personas en los diez años que median entre el censo de Floridablanca y 1797. Pero al revisarse el censo se ha observado que tal crecimiento se redujo a 131.342 habitantes<sup>7</sup>, lo que viene a significar el 1,26 por ciento, que puede considerarse prácticamente nulo.

Además de las deficiencias que cabría atribuir a cualquier censo de la época, aquí se ven incrementadas por el deseo intencionado de omitir datos con el fin de evitar el incremento de impuestos, de suerte que existía la creencia de que las contribuciones serían de menor cuantía si la población censada era inferior a la real, para ello era conveniente que se produjera una repetición de los censos<sup>8</sup>.

5 Aoiz, Larrasoña, Petillas de Aragón, Urroz, Valcarlos, valles de Aranguren, Arce, Arriasgoiti, Aibar, Egiés, Elorz, Esteribar, Ibargoiti, Izagondoa, Lóngida, Salazar, Urraul alto y colegiata de Roncesvalles.

6 Durante la Guerra contra la Convención el valle de Roncal fue arruinado y en particular la villa de Isaba. La venta de Arraco y parte de la Basilica de Nuestra Señora de esta villa sufrieron grandes destrozos según sus autoridades fueron arrasados 14 cubiertos, 20 medios cubiertos y 39 bordas. Además fueron requisadas 300 cabezas de ganado menudo y algunas de mayor. También en la villa de Uztároz fueron destruidos 9 cubiertos y 13 bordas, junto con la quema de 382 fardos de trigo, amén de la requisición de 1.370 cabezas de ganado menudo y cinco de ganado mayor. En Urzainqui las exacciones fueron de 500 cabezas de ganado menor y 50 de mayor. El ejército francés se apropió de 1152 cabezas de ganado menor en Vidángoz, siendo 3.200 en la villa de Roncal. A.G.N. Estadística, leg. 26, c. 18.

7 BUSTELO GARCÍA DEL REAL, F.: *La población española en la segunda mitad del siglo XVIII*. "Rev. Moneda y Crédito", núm. 123 Madrid, 1972, p. 80.

8 Idem ibidem.

Navarra se encuentra entre las provincias en las que la población decrece entre los años 1787 y 1797, pasa de 224.549 a 221.728 almas, esto es, registra 2.821 habitantes menos, lo que representa una reducción del 1,3 por ciento de la población con respecto a 1787.

Es de suponer que tan menguada diferencia se deba a un defecto censual, ya que la invasión francesa durante la guerra contra la Convención, como luego veremos, no tuvo acusados efectos negativos en la demografía de este Reino, a pesar de que resulta evidente, que tanto los alojamientos militares, como todo problema derivado del abastecimiento, en una época en la que la intendencia era poco eficiente y el ejército se mantenía sobre el propio terreno, tuviera que incidir también en la demografía.

Bustelo juzga que en aquellas provincias que arrojaron un saldo negativo en 1797 se les puede añadir un incremento moderado del cinco por ciento, porcentaje inferior al de las provincias que vieron aumentar su población (éstas presentan un aumento medio del 8,9 por ciento). Establece un límite inferior que coincide con la población registrada en el censo de 1797, adicionándole el cinco por ciento. El límite superior vendría dado por el resultado anterior más un incremento del diez por ciento. Quizá se aproxime más a la realidad el límite probable, evaluado en un aumento del cinco por ciento con respecto al límite inferior. Este método trataremos de aplicarlo en el valle de Roncal cuando analicemos su población a lo largo de los siguientes apartados.

#### **d) El censo de 1817**

A los tres años de concluir la Guerra de la Independencia, concretamente el 22 de febrero de 1817, las Cortes de Navarra realizaron un censo de población, y a tal fin solicitaron de los párrocos de las distintas localidades, que recogiesen de los libros de matrículas del año 1816 datos relativos a la población de sus parroquias, debiendo presentar un resumen del número de fuegos o cabezas de familia, al tiempo que debían indicar si había más de un fuego en cada casa<sup>9</sup>.

El principal problema que plantea este censo, que se conserva en buena parte completo en el Archivo General de Navarra (A. G. N.) proviene de la falta de claridad y homologación en sus datos. En unos municipios se refieren a vecinos (el concepto vecino tenía carácter fiscal, eran considerados como tales los cabezas de familia que disponían de propiedades y por tanto contribuían), en otras localidades el recuento lo efectuaron a través de cabezas de familia, por otra parte algunos párrocos se limitaron a enumerar los fuegos, otros por el contrario fueron más explícitos confeccionando

<sup>9</sup> A.G.N. Estadística, leg. 49, c. 21.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

una relación nominal de todas las personas en edad de comunión, lamentablemente fueron pocos los que en estas listas incluían a los párvulos, permitiéndonos así conocer la población total.

Para el valle de Roncal los párrocos nos han brindado un resumen de los habitantes en edad de comunión, confesión y párvulos, así como la población total, además los alcaldes y regidores informan del número de fuegos existentes en cada una de las siete localidades.

Dentro del número de habitantes que arroja el censo para el valle de Roncal, parece ser que la población eclesiástica no estaba incluida, a juzgar por los datos que nos ofrece la villa de Vidángoz, puesto que es el único censo que recoge una lista nominal de los cabezas de familia. En ella no se incluye al párroco que es quien suscribe el documento enviado a la Diputación, ni se cita fuego alguno perteneciente al clero. Suponemos que el recuento se efectuó con el mismo criterio en las restantes villas.

### 2. CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS DEL VALLE DE RONCAL

La demografía de cualquier país está en función del grado de desarrollo económico, de ahí que sea de sumo interés ofrecer en la medida de lo posible la situación económica en que se encontraba el valle.

Enclavado en la zona de la Montaña, pero debido a su localización oriental, límite con la montaña oscense, las influencias oceánicas son moderadas, siendo más seco y árido que el resto de la Montaña navarra. A esto hay que añadir su accidentada topografía, circunstancias que inciden en que su población se halle concentrada en siete villas.

La estructura socioprofesional del valle en 1797 era la siguiente:

Profesiones	Personas	Porcentaje
Ejército ... ..	15	1,29
Enseñanza ... ..	4	0,34
Sanidad ... ..	18	1,54
Escribanos Reales ... ..	2	0,17
Mercader ... ..	1	0,08
Población agraria ... ..	670	57,65
Ganaderos ... ..	268	23,06
Industria Textil ... ..	19	1,63
» Metal ... ..	12	1,03
» Cuero ... ..	4	0,34
» Madera ... ..	34	2,92
» de la construcción ... ..	16	1,37
Alimentación y hostelería ... ..	12	1,01
Servicios ... ..	87	7,68
Total Población Activa ... ..	1.162	

Fuente: A.G.N. Estadística, Leg. 27, c. 4.

Esta distribución se asemeja a la de los restantes núcleos rurales españoles finiseculares. Como cabría esperar, el sector primario es el preponderante, mientras que el industrial se reduce tan sólo al 8,30 por cien. La mayor parte de la población explota los recursos de la tierra, los excedentes agrarios sólo permiten la existencia de un reducido número de artesanos (8,30 por ciento de la población activa) que cubren las necesidades más perentorias de los habitantes. Hay que constatar la existencia de una industria familiar de autoabastecimiento, como lo plasma el hecho de que las mujeres de todas las localidades del valle conozcan la técnica de preparar e hilar la lana con la que se confeccionan los paños y medias, así como hilar lino para lienzos y preparar el tinte negro con el que tiñen los paños y las medias.

El conocimiento socioprofesional de la población cuenta con serias dificultades, pues además de los imponderables que conlleva todo estudio demográfico, ocultaciones, imprecisión de los datos, etc., al realizar la división entre las profesiones es frecuente que una misma persona se dedique a diversas actividades, agrícola durante varios meses y el resto del tiempo lo ocupe con un trabajo artesanal, de ahí que a veces se le incluya en una o en otra actividad. Esto justifica el hecho de que la población agraria presente modificaciones en el corto período de un año que media entre 1796 y 1797, acusándose un incremento agrícola y ganadero del 14,9 por ciento<sup>10</sup> a favor de este último año.

También la población del sector primario del valle presenta diferencias al compararla con la de toda Navarra, ya que los labradores navarros representan el 90,51 por ciento del sector primario, siendo sensiblemente inferior la población dedicada a la ganadería, mientras que en el Roncal este sector alcanza el 28,57 por ciento. La mayor proporción de población ganadera le corresponde a la villa de Isaba con el 38 por ciento, Roncal, Ustarroz y Urzainqui oscilan entre el 30 y 32 por ciento, siendo menor en Garde con el 20 por ciento y en último lugar Vidángoz y Burgui que se limitan al 14 y 13 por ciento respectivamente.

Dentro del sector primario hay que constatar la escasa población asalariada o jornalera, los agricultores solían inscribirse en los censos como propietarios, así en el año 1797 sólo dos villas registran jornaleros (Roncal y Garde), e incluso su número es muy bajo 12 y 5 respectivamente. Aunque la población ganadera también es muy reducida en el censo de 1796 los datos no coinciden con el de 1797, ya que en este último año es mayor el

<sup>10</sup> La población agrícola-ganadera en 1797 era de 938 personas, sin embargo en 1796 registra 816 con una diferencia de 122 almas.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

número de villas que incluyen a los jornaleros entre su población, Roncal, Isaba, Vidángoz, Burgui y Garde, que en total suman 40 personas.

La distribución socioprofesional del valle de Roncal después de la Guerra de la Independencia la conocemos a través de los estados que exponen la riqueza territorial, industrial y comercial de cada una de las siete villas <sup>11</sup>. Dicha distribución resulta complicada al compararla con los datos del censo de 1797, no obstante vamos a indicar los datos que registra:

	Roncal	Urzain- qui	Burgui	Garde	Isaba	Uztá- rroz	Vidan- goz	Total
Propietarios ... ..	62	69	79	71	128	100	54	359
Inquilinos ... ..		6	15		17	3	13	57
Jornaleros ... ..		3	2	3	5			13
Sanidad ... ..	3	3	3	3	3	2	3	20
Enseñanza ... ..	1	1			1	2	1	6
Comercio ... ..		2		1	4			7
Artistas ... ..	3	10	13	6	18	7	10	67
Empl. de Curia ...		1						1

Fuente: A.G.N. Estadística. Leg. 45, cs. 21-24 y 25. Leg. 46, cs. 5 y 6.

Así pues con respecto al año 1797 se acusa un aumento de la población dedicada a la sanidad, que de 18 pasa a 20 personas, como los maestros de primera enseñanza que de 4 se elevaron a 6. El incremento que se percibe en el sector comercio es más aparente que real, pues el censo de 1797 sólo registraba a los mercaderes, frente al estado del año 1817 más explícito, que incluye a los arrieros, carreteros y trajineros.

En el apartado correspondiente a los artesanos —llamados artistas— habría que incluir a aquellos que en el año 1797 se desglosaban en un elevado número de profesiones artesanales y que nosotros los agrupamos en los siguientes sectores: industria textil, del metal, del cuero, de la madera, de la construcción, junto a la de alimentación y hostelería, en total alcanzaba la cifra de 69 personas, mientras que ahora era de 67.

Del análisis socioprofesional del Roncal entre 1797 y 1817 deducimos que en este período de tiempo no se producen cambios importantes en la estructura socioeconómica de su población. Del mismo modo que antes de la Guerra de la Independencia las personas dedicadas a los sectores secundario y terciario alcanzaban una mínima proporción.

La riqueza del valle de Roncal podemos conocerla a través de distintos medios. En primer lugar por las contribuciones en especie que los franceses

<sup>11</sup> A.G.N. Estadística, leg. 45, cs. 21-24 y leg. 46, cs. 5 y 6.

FRANCISCO MIRANDA RUBIO

exigieron a las siete villas del valle<sup>11 bis</sup>, ya que su cuantía era gravada en función a sus posibilidades económicas. También a través de un estado que manifiesta la riqueza media de los municipios navarros, fechado en 1814<sup>12</sup> y finalmente por otro estado que también refleja la riqueza territorial, comercial e industrial, y que los Ayuntamientos enviaron a la Diputación en 1817<sup>12 bis</sup>.

Poblaciones	hab.	Trigo robos	Vino cánt.	Legumbres robos	Cebada robos	Paja arrobas	Dinero rs. v.
Valle de Orba.	3.200	4.145	1.995	52	8.913	6.470	nada
Corella ... ..	3.693	2.443	8.000	2.662	5.666	10.000	65.405
Valle de Roncal ... ..	3.620	5.091		208	2.359	6.200	125.220
Roncal ... ..		629		34	348	1.010	22.645
Garde ... ..		515		29	239	860	20.655
Isaba ... ..		1.482		55	1.043	1.660	18.970
Vidángoz ... ..		531		23	168	680	13.550
Urzainqui ... ..		449		27	105	800	21.725
Uztárroz ... ..		795		40	254	1.190	27.675
Burgui ... ..		690			202		

Fuente: Miranda, F.: *La Guerra de la Independencia en Navarra. La acción del Estado.* Pamplona, 1977, pp. 431 a 433.

En lo que se refiere al trigo, el valle de Roncal contribuye en cantidad muy similar al valle de Orba y a Corella. El primero emplazado en la Montaña, el valle de Orba, situado en la zona media y la ciudad de Corella pertenece a la Ribera. Sin embargo, la proporción de cebada asignada al valle de Roncal fue sensiblemente inferior. Hoy en día puede extrañarnos que la producción cerealística del valle fuese elevada, a pesar de que dista mucho de reunir las condiciones óptimas del climax cerealístico. Se trata de una economía de subsistencia, donde se subestima el rendimiento, pero se pretende encarecidamente el abastecimiento de sus habitantes. Caro Baroja recoge la cifra de 36.000 robos de trigo de producción anual y otro tanto de avena, siendo algo menos la de centeno, cultivándose algo de maíz. La producción cerealística no la cifraba en más de seis semillas<sup>13</sup>.

Es notoria la falta de producción vitícola en todo el valle, a juzgar por la escasa demanda presentada por los franceses en sus contribuciones. Es claro que la producción de vino fuese muy limitada en este valle. Caro

11 bis MIRANDE, F.: *La Guerra de la Independencia en Navarra. La Acción del Estado.* Pamplona, 1977. Ed. Gómez. Reparto de la primera contribución fonciaria pp. 428 a 423. Reparto de la segunda contribución fonciaria pp. 438 a 441.

12 A.G.N. Estadística, leg. 49, c. 20.

12 bis A.G.N. Estadística, leg. 45, cs. 21 a 24 y leg 46, cs. 5 y 6.

13 CARO BAROJA, Julio: *Etnografía histórica de Navarra.* Pamplona, 1973, Ed. Aranzadi, t. III, p. 106.



EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

Baroja señala que Burgui con un clima más benigno que el resto de las localidades disponía de muy pocos viñedos<sup>14</sup>. Con respecto a las legumbres la producción del Roncal no podía compararse con la de Corella. Merece tener en cuenta el hecho de que se exigiera una elevada contribución en dinero, cuantía que duplicaba a la que debía entregar Corella, cuyo motivo puede ser que el valle disponía de abundantes recursos que no siempre coincidían con las especies exigidas, como su riqueza forestal, que significaba un importante capítulo dentro de su economía, estando representada por un amplio repertorio de pinos, abetos, hayas, robles, carrascos, acebos, fresnos y bojés, así como frutales de tierra fría<sup>15</sup>. De la explotación del bosque surgía el comercio de la madera que en almadías era transportada a la ribera del Ebro.

Según el estado que manifiesta la riqueza territorial..., la tierra cultivable del valle de Roncal era casi exclusivamente tierra blanca, dividida en tres calidades, tierra de primera, que representaba muy poco, de segunda y de tercera. La producción de la tierra de primera se evaluaba en una media de cinco granos, la de segunda de cuatro y la de tercera que era la que alcanzaba la mayor extensión en tres granos. Además de la tierra clasificada, completaban las tierras cultivables del valle unas pequeñas parcelas dedicadas a los productos hortícolas, de las que no siempre podían contar todas las villas.

Tierras	Urzain- qui robs.	Roncal robs.	Burgui robs.	Garde robs.	Isaba robs.	Uztá- rroz robs.	Vidan- goz robs.	Total robs.
Blanca de 1. <sup>a</sup> ... ..	30	101	130	90	190	25	42	608
Blanca de 2. <sup>a</sup> ... ..	350	698	700	550	1.336	850	405	3.889
Blanca de 3. <sup>a</sup> ... ..	750	973	1.070	1.000	1.954	1.500	839	7.886
De huertas 3. <sup>a</sup> ... ..		13	3,5					16,5
	1.130	1.785	1.903,5	1.740	3.480	2.375	1.286	12.399,5

Fuente: A.G.N. Estadística, Leg. 45, cs. 21-24 y 45; Leg. 46, cs. 5 y 6.

El conjunto de las tierras blancas de primera sólo representan el 4,98 por cien de las tierras cultivables del valle, las de segunda el 31,36 por cien, correspondiendo el 63,6 por cien a las de tercera.

La ganadería contaba con la limitación de que los pastos sólo se explotaban en los meses estivales y como el ganado estabulado era escaso se veían obligados a practicar la transhumancia durante los meses invernales, dirigiéndose hacia las tierras bajas de las Bardenas. Esto conlleva la servidumbre

14 Idem, p. 105.

15 Idem ibidem.

## FRANCISCO MIRANDA RUBIO

de pagar peajes y arriendos de pastos en Navarra y Aragón. Además se veían precisados a satisfacer la mitad del diezmo de todas las crías a los cabildos, más los derechos de entrada y salida del Reino, así como los gastos derivados de la manutención de los pastores.

Los ingresos básicos de la ganadería procedían de la venta de corderos en la Ribera, el queso fabricado artesanalmente en el valle era de gran calidad y tradición, por lo que alcanzaba un amplio mercado, llegando incluso a exportarse a Francia. El requesón sólo se consumía en la comarca debido a su poca conservación. Pero de forma especial el producto que alcanzaba mayor importancia en la economía del valle, era la lana. Con ella además de confeccionar su propio vestuario y mantas, mantenían un activo comercio con Francia, prefiriendo hacer los intercambios con este país antes que con Castilla, Aragón y el resto de Navarra, puesto que los franceses la pagaban a más alto precio y por otra parte el comercio se efectuaba por arrieros del valle.

El evaluar la ganadería del valle a través del Estado que manifiesta la riqueza territorial, ... de 1817 ofrece el inconveniente de la fidelidad de sus datos. Es de suponer que el interés de las autoridades del Reino por conocer la riqueza de los municipios estuviera relacionada con posibles reparos fiscales, si así era no deberá extrañarnos que las cifras dadas por las distintas villas pequen por defecto. El hecho es que el 14 por cien de los guarismos, terminan en cero y el 17 por ciento en cinco, nos indica que había cierta tendencia a redondear las cifras por parte de los consultados o posibles contribuyentes.

El ganado lo dividían en lanar, de pelo, vacuno y cerda, distinguiendo las cabezas de ganado mayor y las de cría. También se evaluaba el número de cabezas de ganado cerril, yuntas de bueyes, yuntas de caballerías mayores y menores. El número de cada una de ellas era el siguiente:

	Urzain- qui	Roncal	Burgui	Garde	Isaba	Uztá- rroz	Vidan- goz	Total
Lanar mayor ...	10.718	7.232	1.365	5.540	14.079	19.103	2.225	60.280
Lanar cría .. ...	4.602	3.580	656	3.078	6.512	9.714	1.408	29.550
Cabrío mayor ...	1.018	547	202	567	1.438	855	275	4.902
Cabrío cría .. ...	339	182	67	222	479	283	92	1.664
Vacuno mayor ...	34	208	160	149		35	150	736
Vacuno cría .. ...	9	25	16	16			10	76
Cerda mayor ...	20	43	51	25	105	25	25	294
Cerda cría .. ...	8	8	21	12	19	7	8	83
Cerril ... .. ...	12	1		21	170	47	5	256
Yuntas bueyes ...	8,5	43,5	51	37	58	10,5	45	253,5
Yuntas cab a lle- rías mayor ...	18		30,5	27,5	34	25	12,5	147,5
Yuntas cab a lle- rías menores ...	19	30	5	20		82	6	162

Fuente: A.G.N. Estadística, Leg. 45, cs. 21-24 y 45; Leg. 46, cs. 5 y 6.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

Es muy estimable la vocación ganadera del valle de Roncal, que viene dada por un elevado número de cabezas, especialmente de ganado lanar. Para el valle la ganadería representaba un capítulo muy importante dentro de su economía, a diferencia de otras comarcas en las que lo habitual era mantener reducidos rebaños con el fin primordial de acrecentar la fertilidad de la tierra mediante el estiércol y mejorar la dieta alimenticia. De esta forma el valle de Baztán con una población de 6.815 habitantes disponía de 8.108 corderos, frente al Roncal que alcanza 29.550.

La especie ganadera más numerosa era la lanar, le sigue con sensible diferencia el ganado cabrío «de pelo». Puede resultar un tanto extraño el hecho de que el ganado de cerda alcance poco relieve, pues como dice Hémarquinquer, la popularización del cerdo familiar todavía no se había producido <sup>16</sup>.

La riqueza forestal según Caro Baroja <sup>17</sup> parece que era importante. Sin embargo las autoridades del valle manifiestan que en 1817 se conocían muy pocos pinares, debido a que gran parte habían sido talados para la construcción de los edificios incendiados durante la Guerra de la Independencia, también como consecuencia de la misma se aumentó la deforestación, con el fin de vender la madera y así poder cubrir los elevados gastos que ocasionaba la contienda <sup>18</sup>.

La Guerra de la Independencia tuvo una manifiesta repercusión en el comercio. Espoz en sus memorias indica que lejos de disminuir incrementó durante los años de la guerra, como lo atestiguan las contraaduanas que él fijaba en las carreteras del Reino <sup>19</sup>. En el valle, al igual que en el resto de Navarra, las transacciones comerciales se ampliaron a pesar de que durante los primeros momentos de la guerra tenemos noticias de cierta contracción, para restablecerse seguidamente e incluso aumentar en los años sucesivos. En tal sentido se manifiesta José Fermín Gamba, hijo de Pedro Vicente Gamba, al escribirle a su padre el 22 de mayo de 1808 <sup>20</sup>, indicándole la fuerte repercusión que tuvieron los acontecimientos acaecidos en mayor para la venta de la lana, puesto que era imposible venderla. Meses más tarde don Andrés Martín, párroco de Badostain le indicaba a don Pedro Vicente Gamba la posibilidad de adquirir habas <sup>21</sup>, para estas fechas parece que el comercio se desarrollaba dentro de los cauces normales.

16 HÉMARDINQUER, J. J.: *Faut-il "demythifier" le porc familial d' Ancien Régime*. A. (Esc.), núm. 6 (1970). 1745-1766.

17 CARO BAROJA op. cit., pp. 105.

18 A.G.N. Estadística, leg. 45, c. 13.

19 ESPOZ Y MINA, F.: *Memorias*. Madrid, Imprenta Rivadeneyra, 1851-1852, t. I. p. 34.

20 A.C.G. (Archivo Casa Gamba), Sección Correspondencia, leg. 47, núm. 8.

21 A.C.G. Secc. Correspondencia, leg. 47, núm. 15. Carta de D. Andrés Martín a D. Pedro Vicente Gamba, en Badostain el 20 de noviembre de 1808.

## FRANCISCO MIRANDA RUBIO

El foco de resistencia que mantuvo el valle en el año 1809 frente a las tropas francesas, hizo inminente la perentoria necesidad de pertrecharse, para ello don Pedro Vicente Gamba se sirvió de los agentes que tenía en Francia para la venta de la lana, con el fin de adquirir armamento francés<sup>22</sup>.

El valle a lo largo de la guerra se vio obligado a contribuir carne a la guarnición francesa de Tudela<sup>23</sup>, que en ocasiones era adquirida en Francia. También el comercio que Gamba tenía con el país vecino antes de iniciarse la ocupación francesa parece que se mantuvo, ya que en 1812 continuaba teniendo corresponsales en el mediodía francés.

### 3. EVOLUCION DE LA POBLACION DE FINES DEL XVIII HASTA 1817

La población del valle de Roncal en 1797 era de 3.620 habitantes, una vez excluida la población institucional, cifra que en su conjunto difiere muy poco con respecto al año anterior (censo de 1796). Sin embargo las villas acusan sensibles diferencias en el corto espacio de un año:

POBLACIONES	1796	1797	Aumentan	Disminuyen	Porcentaje
Roncal ... ..	501	494		7	— 1,39
Isaba ... ..	875	865		10	— 1,34
Uztárroz ... ..	574	504		70	— 12,19
Urzainqui ... ..	362	478	116		32,04
Garde ... ..	413	451	38		9,20
Vidángoz ... ..	356	338		18	— 5,05
Burgui ... ..	507	490		17	— 3,35
<b>TOTAL ... ..</b>	<b>3.588</b>	<b>3.620</b>	<b>32</b>		<b>0,89</b>

Creemos que tan acusadas modificaciones pueden deberse a errores registrados en el censo o bien a movimientos poblacionales entre las distintas localidades que componen el valle. Al ser la ganadería y la explotación forestal las actividades económicas más importantes parece lógico pensar que tales actividades implican la presencia de pastores y leñadores que con frecuencia cambian su lugar de residencia, lo que provocaría desajustes en los censos, al incluirseles en los municipios donde residían transitoriamente.

Lo cierto es que hay localidades donde se registra una disminución en sus habitantes entre los años 1796 y 1797. Sin embargo, no existen fun-

22 GAMBRA, Rafael: *Los orígenes de la Guerra de la Independencia en Navarra y el "Proyecto secreto"*. "Estudios de la Guerra de la Independencia". Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1964, p. 584.

23 A finales de noviembre de 1809 se tasaron 246 reses conducidas a Tudela desde el valle de Roncal al precio de 15 reales fuertes cada una de ellas. Carta del almacén de Tudela a Juan Hernández el 29 de noviembre de 1809. A.G.N. Papeles Hernández, leg. 3, núm. 5.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

dados motivos que nos hagan suponer que tal diferencia se deba a un aumento de la mortalidad, pues al cotejar los datos extraídos de los archivos parroquiales las localidades arrojan un saldo positivo de bautismos.

Poblaciones	1796			1797		
	Nac.	Def.	Dif.	Nac.	Def.	Dif.
Roncal ... ..	16	1	15	16	6	10
Isaba ... ..						
Uztárroz ... ..	18			20		
Urzainqui ... ..	12	3	9	12	5	7
Garde ... ..	17	7	10	15	9	6
Vidángoz ... ..	13	3	10	9	8	1
Burgui ... ..	23	8	15	20	6	14

De modo que hay que desestimar la posibilidad de un aumento en la mortalidad durante este año, que pudiera incidir en el desarrollo demográfico del valle. Es más, el crecimiento que arroja el valle en el período que media entre estos dos censos, es de 0,89 por ciento, relativamente bajo, lo cual contrasta al comparar el excedente que resulta de la diferencia de nacimientos y defunciones. Quizá existiese una corriente migratoria fuera del valle que enjugara el excedente demográfico, hecho que por el momento no podemos constatar.

Como ya hemos visto anteriormente, el censo de Godoy nos ofrece ciertas reservas, pues además de pecar por defecto, muy común en todos los censos de esta época y en este sentido Bustelo apunta un déficit del 5 al 10 por ciento con respecto a uno de los censos más fiables del siglo XVIII como es el de Floridablanca, cabría añadir las ocultaciones habidas con carácter voluntario.

El ligero retroceso demográfico que se acusa en Navarra entre los censos de Floridablanca y Godoy, no podemos confirmarlo para el valle de Roncal, al no disponer de datos para el censo de 1787, sin embargo podemos afirmar que no pudo registrarse ningún retroceso, puesto que la relación entre nacimientos y defunciones a lo largo del decenio (1786-1797) oscila de 10: 7,7 en 1788, año en el que se registra la mayor proporción de óbitos y 10: 4,52 en 1789 con menor proporción de defunciones. De ahí que la tendencia demográfica debiera inclinarse hacia el alza.

Dado que el censo de 1797, como anteriormente indicamos, presenta reconocidas omisiones, guiados por el deseo de aproximarlos a una mayor realidad operamos ciertas correcciones. El cómputo de la población presenta tres niveles, el nivel inferior, la cifra probable y el nivel superior:

límite inferior ... ..	3.769 habitantes
cifra probable ... ..	3.957 »
límite superior ... ..	4.145 »

FRANCISCO MIRANDA RUBIO

El censo mandado levantar en 1817, basándose en los libros parroquiales de 1816, nos permite conocer la población navarra poco después de concluir la Guerra de la Independencia. Los datos que disponemos del valle del Roncal son los siguientes:

Poblaciones	Fuegos	Comu- nión	Confe- sión	Párvulos	Total	Relación habitant. fuego
Roncal ... ..	93	393	30	72	495	5,92
Isaba ... ..	154	596	81	157	834	5,41
Uztárroz ... ..	106	481	64	93	638	6,07
Urzainqui ... ..	66	293	30	25	348	5,27
Garde ... ..	84	347	58	46	451	5,33
Vidángoz ... ..	65	257	19	63	339	5,21
Burgui ... ..	106	404	51	75	530	5,00
Total ... ..	664	2.771	334	531	3.645	5,46

Fuente: A.G.N., Estadística, 49, Leg. 21.

En el transcurso de los veinte años que van de 1797 a 1817 la población del valle se mantuvo estabilizada, pues ateniéndonos a las referencias dadas por los censos, tan sólo arroja un superavit de 25 habitantes.

El estancamiento demográfico aparentemente puede quedar justificado si tenemos en cuenta que este paréntesis de dos décadas encierra uno de los episodios bélicos más importantes del siglo XIX, como fue la Guerra de la Independencia. Además el valle destaca por ser un importante foco de resistencia contra los franceses, como queda reflejado en la documentación recogida en torno a la defensa del valle de 1809. Del mismo modo los daños materiales evaluados durante los seis años de ocupación francesa fueron cuantiosos<sup>24</sup>. Por tanto es muy posible que estas calamidades que conlleva la guerra incidieran en el desarrollo demográfico del valle.

Está claro que de las siete villas que componen el valle, tan sólo Isaba y Urzainqui perdieron población. La primera de 865 almas en 1797 se redujo a 834 habitantes en 1817, lo que significa un descenso del 3,5 por cien. Urzainqui de 478 habitantes pasó a 348, estimando su pérdida del 27 por ciento. Estas dos villas junto con Burgui fueron las más afectadas por los rigores de la invasión francesa.

24 A.G.N. Estadística, leg. 44, c. 21. Uno de los ejemplos más ilustrativos en torno a los desastres causados por los franceses es el de la villa de Isaba, que de sus 145 fuegos, sólo 30 casas se libraron del incendio causado por las tropas francesas en 1813. También la villa de Urzainqui a través de sus quejas a la Diputación en 1817, sabemos que 12 casas fueron destruidas en marzo de 1812. Igual suerte corrió la villa de Burgui que sintió los rigores de la guerra en 1809, al ser incendiada toda la localidad, incluso su iglesia, dejándoles sin molinos y hornos. La reconstrucción de los edificios construidos por los invasores se llevó a cabo con lentitud, de ahí que las calamidades que conlleva la guerra se vieron prolongadas más allá de la duración de la contienda.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

Poblaciones	1797	1817	Porcentaje
Roncal ... ..	494	495	0,20
Isaba ... ..	865	834	— 3,58
Uztárróz ... ..	504	638	26,50
Urzainqui ... ..	478	348	— 27,00
Garde ... ..	451	451	—
Vidángoz ... ..	338	339	0,29
Burgui ... ..	490	530	8,16
	3.620	3.645	

Por el contrario Ustarroz experimenta un incremento del 26,5 por cien y Burgui del 8,16. Observamos que tres localidades, Roncal, Garde y Vidángoz, vuelven a repetir los habitantes que tenían en 1797, hecho que nos induce a pensar en el empeño que tenía la población en ocultar el número real de habitantes, ante posibles gravámenes fiscales o recluta de levás para el ejército.

La Guerra de la Independencia pudo claramente incidir en la demografía, pero no lo hizo hasta el extremo de que se produjera un estancamiento en la población del valle. Adelantando datos, que después analizaremos en el epígrafe correspondiente a los movimientos de población, observamos que entre 1808-1813, la natalidad se mantuvo por encima de la mortalidad, a excepción del año 1812, en el que la relación nacimientos-defunciones fue de 10: 10,74. En el período que precedió a la contienda esta relación siempre se mantuvo en favor de los bautismos, lo mismo que en el período postbélico (1814-1816). Por tanto las defunciones por causa de la guerra no justifican la estabilidad demográfica que registran los censos entre 1797 y 1817, de ahí que nos veamos avocados a pensar en ocultaciones u otras irregularidades.

#### 4. ESTRUCTURA POR SEXOS Y EDADES

a) Distribución por sexos:

Para estudiar la distribución de la población por sexos resulta imprescindible conocer la tasa de masculinidad (T M), definida por el número de hombres por cada 1.000 mujeres <sup>25</sup>.

$$\text{Razón de Masculinidad} = \frac{\text{Número hombres}}{\text{Número mujeres}} \times 1.000$$

<sup>25</sup> Hasta hace unos decenios la razón de masculinidad se definía por el número de hombres por cada 100 mujeres, pero se ha comprobado la ventaja de multiplicarlo por 1000, al fin de eliminar las cifras decimales.

FRANCISCO MIRANDA RUBIO

En los censos de 1796 y 1797 la simple suma de solteros, casados y viudos de cada una de las edades nos permite conocer la población masculina y femenina de cada grupo cronológico. Con estos datos es fácil conocer la tasa de masculinidad, que en las distintas villas del valle de Roncal eran las siguientes:

	Roncal			Isaba			Uztárroz			Urzainqui		
	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.
Menos de 7 años.	35	39	897	75	91	824	63	50	1.260	36	33	1.090
De 7 a 16 años.	35	55	636	68	81	839	60	38	1.578	22	25	880
De 16 a 25 años.	34	42	809	56	76	736	47	60	783	23	27	851
De 25 a 40 años.	49	59	830	91	102	892	55	61	901	42	60	700
De 40 a 50 años.	32	35	941	40	47	851	26	29	896	15	12	1.250
Más de 50 años ...	45	41	1.097	79	69	1.144	41	44	931	33	33	1.000
	230	271		409	466		292	282		171	190	

	Garde			Vidángoz			Burgui		
	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.
Menos de 7 años.	40	44	909	38	23	1.652	52	62	838
De 7 a 16 años.	32	39	820	27	23	1.173	36	32	1.125
De 16 a 25 años.	32	32	1.000	29	34	882	42	38	1.105
De 25 a 40 años.	35	34	1.089	24	36	666	55	60	916
De 40 a 50 años.	27	34	794	32	28	1.142	42	36	1.166
Más de 50 años ...	33	31	1.084	27	35	771	27	25	1.080
	199	214		177	179		254	253	

En la mayor parte de las villas se acusa un predominio del sexo femenino sobre el masculino (Roncal, Isaba, Urzainqui y Garde), sólo Uztárroz arroja mayor número de varones, manteniéndose un discreto equilibrio de sexos en las dos villas restantes.

Las localidades estudiadas ofrecen notables diferencias en la proporción de los sexos. Son pocas las que en las dos primeras edades poseen una razón de masculinidad superior a mil, a diferencia de la media nacional que supera esta cifra. Otra diferencia que ofrecen con respecto al modelo nacional radica en que la tasa de masculinidad se eleva a partir de los cincuenta años en algunas villas (Roncal, Isaba, Urzainqui, Garde y Burgui). Lo mismo aunque en menor número de localidades sucede con respecto a las edades comprendidas entre los 40 y 50 años.



## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

Los datos globales que proporcionan los censos de 1796 y 1797 para la población del valle son las siguientes:

	1796			1797		
	V.	H.	T. M.	V.	H.	T. M.
Menos de 7 años ...	339	342	991	298	349	883
De 7 a 16 años ...	280	293	955	259	323	801
De 16 a 25 años ...	263	309	851	260	307	886
De 25 a 40 años ...	351	412	851	331	391	886
De 40 a 50 años ...	214	221	968	202	226	893
Mas de 50 años ...	285	282	1.010	277	286	988

William Petersen<sup>26</sup> señala la posibilidad de que se conciban mayor número de hombres que de mujeres y aunque la mortalidad es más alta para el sexo masculino durante la gestación y a lo largo de la vida, la proporción de niño-niña en el nacimiento es de 1.060 niños por cada mil niñas. Este hecho parece coincidir con los datos recogidos en el censo nacional<sup>27</sup>.

	Nacional	Valle de Roncal
Hasta los 7 años ...	103	85,38
De 7 a 16 años ...	105,2	80,18
De 16 a 25 años ...	91,8	84,69
De 25 a 40 años ...	94,2	84,65
De 40 a 50 años ...	97,9	89,38
De 50 a 60 años ...	96,6	96,85
De 60 a 70 años ...	98,4	98,96
De 70 a 80 años ...	97,7	100,90
De 80 a 90 años ...	90,4	102,85
De 90 a 100 años ...	61,7	200
Más de 100 años ...	65,2	—

La misma salvedad cabría hacerla con respecto al estudio demográfico de López Salazar que realiza en la zona de La Mancha y cuyos datos son los siguientes<sup>28</sup>:

	Varones	Hembras
Menos de 7 años ...	30,35	29
De 7 a 16 años ...	18,52	16,53
De 16 a 25 años ...	15,75	16,90
De 25 a 40 años ...	15,95	15,47
De 40 a 50 años ...	11,60	11,33
Mas de 50 años ...	4,65	5

26 WILLIAM PETERSEN: *La población*. Madrid, 1968, Tecnos, pp. 76 y 77.

27 BUSTELO: *Op. cit.*, p. 85.

28 LÓPEZ SALAZAR, *op. cit.*, p. 85.

FRANCISCO MIRANDA RUBIO

Vemos que tanto la media nacional como La Mancha supera el índice 1.000. Por el contrario el valle de Roncal dista mucho de alcanzar este índice, tanto para el censo de 1796, como para el de 1797, por lo que encontramos justificados motivos para sospechar en la fiabilidad de sus datos.

También se observa que a pesar del corto período que media entre el levantamiento de ambos censos, tan sólo algo más de un año, la tasa de masculinidad registra notables diferencias, decreciendo considerablemente en el censo de 1797.

b) Estructura por edades.

La confección de pirámides de edades en una época preestadística presenta problemas insoslayables<sup>29</sup>, como el simple hecho de que un elevado número de personas no conociesen con exactitud su edad, de ahí que dieran una edad aproximada. Por otra parte, los tramos no quedan bien delimitados, repitiéndose el último año en el grupo siguiente (o0 a 7, de 7 a 16...), de suerte que las personas comprendidas en estas edades límite, no se sabe con exactitud donde están incluidas realmente.

Al dividir los totales globales por los años de cada cohorte, obtenemos los siguientes resultados:

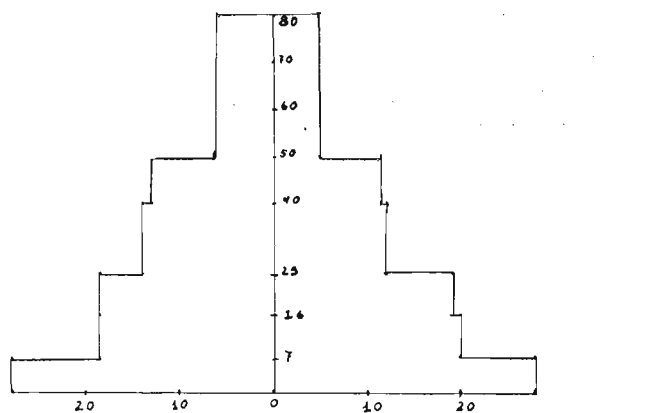
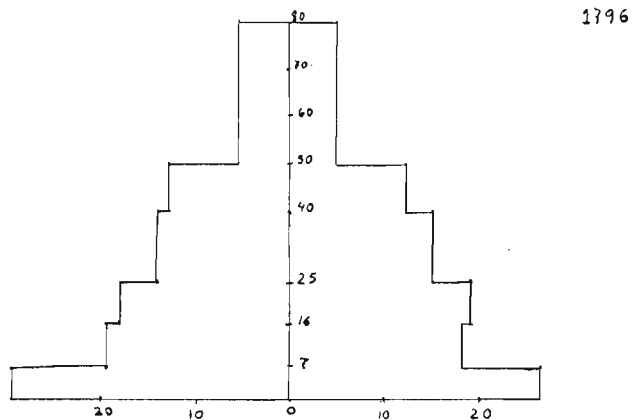
Edades	1796		1797	
	H.	M.	H.	M.
Hasta 7 años ... ..	48	48	42	49
De 7 a 16 años ... ..	31	32	28	35
De 16 a 25 años ... ..	29	34	28	34
De 25 a 40 años ... ..	23	27	22	26
De 40 a 50 años ... ..	21	22	20	22
De 50 en adelante ... ..	9	9	9	9

Que reducidos a tantos por cien permite elaborar las pirámides de edades:

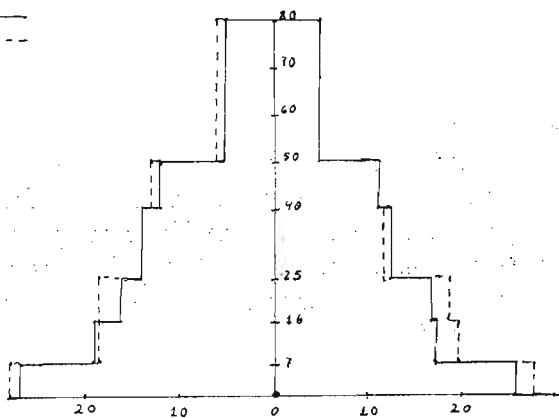
Edades	1796		1797	
	H.	M.	H.	M.
Menos de 7 años ... ..	29,81	27,90	28,18	28,00
De 7 a 16 años ... ..	19,25	18,60	18,79	20,00
De 16 a 25 años ... ..	18,01	19,76	18,79	19,42
De 25 a 40 años ... ..	14,28	15,69	14,76	14,00
De 40 a 50 años ... ..	13,04	12,79	13,42	12,57
Más de 50 años ... ..	5,59	5,23	6,04	5,19

<sup>29</sup> VILAR, P., Op. cit., p. 38, FERNÁNDEZ PINEDO: Op. cit., p. 83. BUSTELO: Op. cit., página 69.

# EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816



NACIONAL ———  
VALLE RONCAL - - -



Al comparar las pirámides de 1796 y 1797 se observa para el año 1797 una disminución en los menores de 7 años. Al contrastar la pirámide de 1797 con la nacional<sup>30</sup>, vemos que disminuye la proporción de personas menores de 7 años, así como los grupos comprendidos entre los 16 a 25 años, de 25 a 40 y los de 50 en adelante. López Salazar en su estudio demográfico para La Mancha<sup>31</sup> consigna el exceso de efectivos para la primera edad. También sanciona la tendencia a que vaya aumentando a lo largo de los distintos recuentos la proporción de personas de más de 50 años. De igual forma en Navarra se acusa un ligero incremento dentro de este grupo de 1796 a 1797.

Por último hay que constatar que la estabilización demográfica que presentan los censos para Navarra se hace inviable para el valle de Roncal ante el importante contingente de población joven con menos de 7 años que queda representado en la pirámide de amplia base.

En cuanto al envejecimiento de la población roncalesa diremos que a fines del siglo XVIII presenta los rasgos propios de una sociedad del Antiguo Régimen, no afectada por la revolución demográfica ni industrial. Más del 25 por cien de sus habitantes tenían una edad inferior a los 7 años y los comprendidos entre los 7 y los 16 superaban el 18 por ciento. Sin embargo sólo el 6 por cien sobrepasaba los 50 años de edad.

## 5. LOS MOVIMIENTOS NATURALES DE LA POBLACION

Nuestras fuentes documentales están basadas en los registros de nacimientos y defunciones existentes en las parroquias del valle. Son conocidos los difíciles escollos que el historiador encuentra al trabajar con este tipo de documentación. Pero quizá sea su estudio la mejor fuente para el conocimiento demográfico.

El mayor inconveniente que hemos encontrado hasta el momento radica en la limitación de datos, dado que sólo hemos podido utilizar para confeccionar las curvas demográficas los registros parroquiales de cinco villas. Los libros de nacimientos y defunciones de Isaba comienzan a partir de 1813 (la documentación de los años precedentes pereció en el incendio que sufrió la villa al entrar en ella los franceses en el año 1812). También nos hemos visto precisados a prescindir de la villa de Uztárroz, puesto que su primer libro de defunciones comenzaba en el año 1854. Pero estas limitaciones no suponen un serio obstáculo para conocer la tendencia que sufre la natalidad y mortalidad entre los años 1788 y 1817.

30 BUSTELO: op. cit., p. 87.

31 LÓPEZ SALAZAR: op. cit., p. 285.

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

Otro problema con el que tropezamos se debe a que generalmente los obituarios omiten a los infantes, precisamente sobre los que se centraba la mayor mortalidad. En algunas parroquias encontramos obituarios de párvulos a partir del año 1800, caso no demasiado frecuente. Ciertas parroquias incluían a los niños en los obituarios de adultos, indicándolo al margen de la página, sin embargo es muy común que estas inscripciones estuviesen en función del pago de una cuota en concepto de sepultura, de ahí que prescindiesen de quienes no efectuaban este requisito. No siendo extraño que los padres llegasen a enterrar en secreto a sus hijos menores a fin de no satisfacer los derechos parroquiales <sup>32</sup>.

### *Comparación entre la natalidad y mortalidad.*

Año	Natalidad	Mortalidad	Más Nacimientos	Más Defunciones	Relación
1788	67	49	18		10: 7,31
1789	84	38	46		10: 4,52
1790	72	34	38		10: 4,72
1791	66	40	26		10: 6,06
1792	77	43	34		10: 5,58
1793	81	50	31		10: 6,17
1794	61	44	17		10: 7,21
1795	66	41	25		10: 6,21
1796	81	37	44		10: 4,56
1797	72	44	28		10: 6,11
1798	75	40	35		10: 5,33
1799	83	52	31		10: 6,26
1800	74	51	23		10: 6,89
1801	88	34	54		10: 3,86
1802	75	46	29		10: 6,13
1803	58	48	10		10: 8,27
1804	74	30	44		10: 4,05
1805	77	39	38		10: 5,06
1806	74	43	31		10: 5,81
1807	84	51	33		10: 6,07
1808	70	21	49		10: 3
1809	67	68		1	10:10,14
1810	48	43	5		10: 8,95
1811	66	64	2		10: 9,69
1812	54	58		4	10:10,74
1813	52	44	8		10: 8,46
1814	50	33	17		10: 6,06
1815	57	40	17		10: 7,01
1816	55	32	23		10: 5,81
1817	71	37	34		10: 5,21

En los años anteriores a la guerra, la natalidad se mantuvo alta, siendo numerosos los años que superaron los ochenta nacimientos, mientras que sólo un año fue inferior a los sesenta, se trata de 1803, que resultó ser un

<sup>32</sup> Idem ibidem, p. 253.

año nefasto para la demografía navarra. A partir del comienzo de la guerra, la natalidad fue disminuyendo, en el gráfico vemos una curva suave en los años 1808 y 1809, para descender bruscamente en el 1810, volvió a recuperarse en 1811, quedando muy por debajo de las cotas alcanzadas antes de la ocupación francesa. En 1812 nuevamente desciende y sólo a partir de 1815 comenzó a recuperarse muy lentamente (ver gráfico 1).

La causa de la disminución de los nacimientos la encontramos en el elevado número de hombres que pasaron a engrosar las filas de la guerrilla, personas todas ellas jóvenes y que por tanto constituyeron una merma en la demografía del valle.

Las curvas demográficas de mortalidad delatan los años de la guerra. Las acentuadas agujas señalan un desequilibrio en el desarrollo del movimiento demográfico de la mortalidad, el año 1808 no influyó lo más mínimo en el incremento de las defunciones, es más, fue el año que registró menor mortalidad desde 1788. Tengamos presente que el valle se hallaba enclavado lejos de las rutas más importantes por donde transitaban las tropas invasoras. Además su institución medieval de tradición del «Capitán a guerra», no permitía que se efectuasen levadas entre los vecinos, salvo cuando eran

VALLE de RONCAL

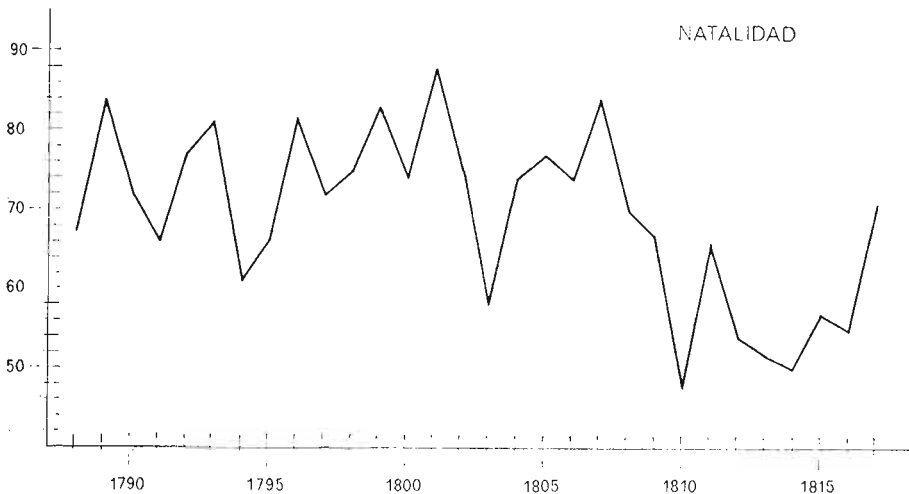


GRAFICO 1

## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

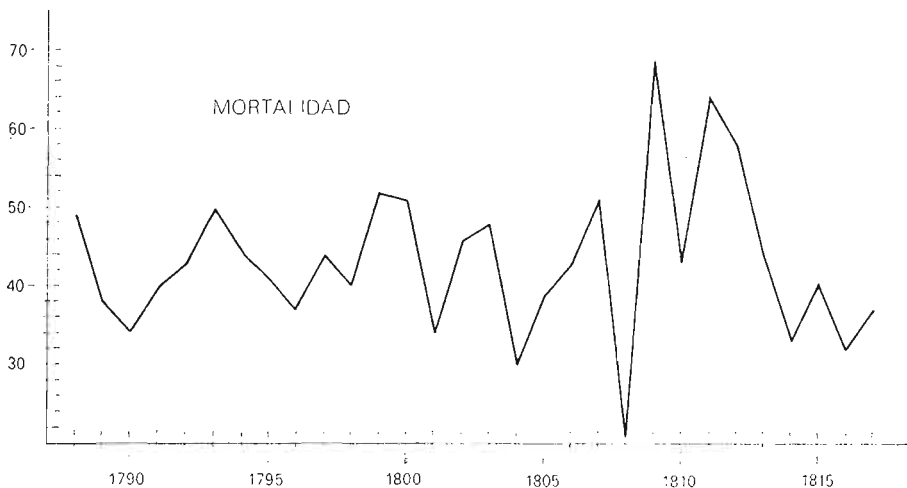


GRAFICO 2

dirigidos por su propio capitán (presidente del valle) no sufriendo durante 1808 ningún enfrentamiento con el enemigo. En el valle no se sintieron los rigores de la guerra hasta su ocupación a partir del 1809. La defensa del valle organizada por Renovales tuvo como resultado un elevado número de defunciones, como lo manifiesta la aguja demográfica de la mortalidad que alcanza la cota más alta de los años estudiados, aumentando de 21 óbitos en 1808 a cerca de 70 en 1809. La curva experimenta una ligera sima en 1810, para volver a elevarse al año siguiente, momento en el que las guerrillas adquirieron verdadera importancia. A partir de ahora las gráficas de mortalidad fueron descendiendo suavemente hasta el año 1814, en el que las defunciones se estabilizaron, adquiriendo cotas muy bajas, inferiores incluso a las que precedieron a la guerra (ver gráfico 2).

El crecimiento vegetativo, que con mayor o menor intensidad se venía percibiendo en los años anteriores a la ocupación francesa, prácticamente quedó anulado en los años de la contienda (llegando a tener un marcado signo negativo durante los años 1809 y 1812. Al concluir el sexenio de ocupación francesa la población tardó en recuperarse, pues aunque las defunciones disminuyeron, los nacimientos se mantuvieron en un índice muy bajo. En los años 1816 y 1817 el incremento vegetativo vuelve a normalizarse, alcanzando el mismo ritmo que en los años que precedieron a la guerra.

## 6. INCIDENCIA DE LA GUERRA DE LA INDEPENECIA EN LA DEMOGRAFIA

De todos los años estudiados, serán los de la Guerra de la Independencia los que registren la mayor sobremortalidad, pues como hemos visto, durante dos años las defunciones superaron a los nacimientos.

Pensamos que sería interesante dar a conocer los vecinos que en el transcurso de la contienda murieron a manos de los franceses, así como los que fueron encarcelados o deportados a Francia. Esta labor la facilita la documentación dada por las localidades del valle, tras la solicitud cursada por la Diputación en 1817<sup>33</sup>.

En primer lugar nos ocupamos de la población civil, esto es, de aquellos ciudadanos que no se enrolaron en la guerrilla. Afortunadamente el Roncal es uno de los pocos valles de la merindad de Sangüesa para el que disponemos de este tipo de documentación. Registró en el transcurso de la guerra el elevado número de 16 personas ejecutadas, que representa la proporción del 3 por mil de sus habitantes. Sin embargo, parece que ningún vecino fue hecho prisionero, ni deportado a Francia.

Poblaciones	Obitos	Presos	Deportados
Lumbier ... ..	16	25	19
Petillas ... ..	1	7	5
Valle de Aézcoa ... ..	2	1	—
Valle de Izagondoa ... ..	—	3	1
Valle de Roncal ... ..	16	—	—
Valle de Salazar ... ..	5	9	—
Total ... ..	40	45	25

Comparando los datos del valle de Roncal con los restantes de su merindad, observamos que la villa de Lumbier también alcanzó igual número de personas ajusticiadas, pero en ésta el porcentaje fue más elevado, además tuvo que sufrir el que un buen número de vecinos fueran conducidos a las cárceles de Pamplona o deportados a Francia. Pero salvo Lumbier, que fue cuartel general de la División de Navarra, motivo que justifica la acción represiva de los invasores, será el valle de Roncal el que más sufra el rigor y las exigencias del enemigo a pesar de su distancia de Pamplona.

Puede resultar extraño que en el Roncal no se consignase ninguna detención o deportación por parte de los franceses, quizá pudo deberse a que la población cada vez que tenía conocimiento de la proximidad de los fran-

33 A.G.N. Sección Guerra, leg. 21, c. 51. Circular enviada por la Diputación a los pueblos de Navarra el 17 de mayo de 1817.



## EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DEL VALLE DE RONCAL DE 1788-1816

ceses, abandonaba sus casas con dirección al monte, por tanto el riesgo de ser aprehendidos era mínimo.

El número de voluntarios que contribuyeron a engrosar la guerrilla difiere mucho de unos años a otros. Pero también pueden detectarse factores que inciden en los índices de participación en las partidas de voluntarios, como fueron las diferencias socio-económicas entre las zonas que aportaron mayor densidad de voluntarios. Por lo general eran reclutados en aquellas zonas donde predominaba la población jornalera, dado que los asalariados únicamente disponían de su trabajo eventual, condiciones muy favorables para enrolarse en estas cuadrillas o partidas que les garantizaban un sustento seguro y un salario fijo, aunque exiguo. Caso diferente es el del valle del Roncal en el que el predominio de la población propietaria era evidente, como en toda la zona de la Montaña navarra. No obstante proporcionó 124 hombres a la guerrilla <sup>34</sup>, que representó más del 40 por mil de su población, cifra más elevada que la media de su merindad. De ellos 54 murieron en el transcurso de la contienda.

Francisco MIRANDA RUBIO

34 MIRANDA, F.: Op. cit., p. 128.

